

COMUNICADO DE PRENSA

- **PISA confirma el fracaso educativo de la 4T: México registra sus peores resultados en lectura y matemáticas desde 2006.**
- **México, entre los países con mayor rezago educativo: sólo la mitad de los estudiantes alcanza el nivel mínimo en lectura y ciencia, y apenas 3 de cada 10 lo logra en matemáticas.**
- **Educación con Rumbo exige evaluar, transparentar, invertir y corregir: convertir la evidencia en políticas educativas con metas, seguimiento y resultados medibles.**

Ciudad de México, a 08 de septiembre de 2026. Hoy se dieron a conocer los resultados del Programa para la Evaluación Internacional de Estudiantes (PISA por sus siglas en inglés) 2025, noveno ciclo de esta evaluación internacional de la OCDE, que desde su lanzamiento en el año 2000 mide los aprendizajes y competencias de estudiantes de 15 años. En esta edición participaron más de 760 mil estudiantes de 91 países y economías, convirtiéndola en la evaluación de mayor alcance hasta ahora.

Desde Educación con Rumbo analizamos estos resultados para identificar dónde se encuentra México, cómo ha evolucionado su desempeño y, sobre todo, qué significan estos datos para el futuro de nuestros estudiantes y para las decisiones que deben tomarse en materia de política educativa.

PISA no se limita a medir cuánto recuerdan los estudiantes, si no que evalúa cómo pueden utilizar lo aprendido en lectura, matemáticas y ciencias para comprender información, resolver problemas, tomar decisiones y desenvolverse en situaciones nuevas. La propia OCDE define estas capacidades como conocimientos y habilidades esenciales para la participación en la vida social y económica.

El Abogado Constitucionalista de la firma Cuatrecasas y Consejero del Centro Mexicano Pro Bono, Miguel Angel Ortiz, refirió que “el verdadero problema que revela la Prueba PISA en México no es que se evidencie la degradación sistemática en las capacidades de lectura, matemáticas y ciencias en materia de educación en la última década, sino que millones de jóvenes están llegando a la vida adulta y laboral sin las competencias básicas que el propio Estado está obligado a garantizar, por lo cual, desde una perspectiva constitucional los resultados obligan a identificar la responsabilidad del Estado y exigir las medidas de reparación y garantía de no repetición de la violación del derecho humano a la educación al omitir proveer una educación científica, de calidad y de mejora progresiva, por

ello, resulta indispensable el ajuste de las políticas públicas y la intervención urgente de la Sociedad Civil.”

El Abogado refirió que ante la resistencia del Gobierno para ser evaluado mediante la Prueba PISA al calificarla de una prueba neoliberal, Educación con Rumbo emprendió una estrategia legal desde el año 2024, a fin de obligar a la SEP a que realizara el registro ante la OCDE para que México fuera evaluado.

El Poder Judicial concedió una suspensión definitiva que ordenó a la Secretaría de Educación Pública y a la entonces MEJOREDU a realizar los trámites y gestiones necesarios para garantizar que la evaluación PISA se llevara a cabo en México.

Hoy, gracias a esa batalla legal, México fue evaluado mediante una prueba estandarizada de carácter internacional que permite conocer de forma objetiva la debilidad del modelo educativo implementado por el Gobierno en las últimas dos administraciones.

MÉXICO FRENTE A LOS RESULTADOS DE PISA 2025

En México, 7 mil 843 estudiantes de 297 escuelas participaron en esta evaluación, cuya metodología permite comparar el desempeño de los jóvenes mexicanos con el de estudiantes de otros países y economías, así como observar su evolución a lo largo del tiempo.

Los resultados de PISA 2025 confirman la crisis educativa en México: 388 puntos en matemáticas, 408 en lectura y 414 en ciencias, frente a promedios de la OCDE de 463, 461, y 482 respectivamente. En todas las áreas evaluadas, el país se encuentra significativamente por debajo del promedio global.

PISA 2025	Puntos México	Promedio OCDE	Diferencia
Matemáticas	388	463	-75
Lectura	408	461	-53
Ciencia	414	482	-68

Fuente: elaboración propia con datos de la OCDE, PISA 2025

En términos de niveles de desempeño, sólo la mitad de los estudiantes alcanzó al menos el nivel 2 en lectura y ciencia; y apenas 3 de cada 10 lo logró en matemáticas. Esto significa que solo uno de cada dos estudiantes puede identificar la idea principal de un texto, localizar información a partir de criterios explícitos o reflexionar sobre su contenido y forma. En ciencia, únicamente la mitad de los estudiantes alcanza las habilidades necesarias para

reconocer la explicación de fenómenos científicos familiares y utilizar dicho conocimiento para identificar si una conclusión es válida. En matemáticas el rezago es todavía mayor: apenas 3 de cada 10 estudiantes son capaces de interpretar cómo una situación sencilla puede representarse matemáticamente.

En el contexto internacional, los resultados sitúan a México por debajo del promedio global en las tres áreas evaluadas. De acuerdo con la OCDE, una diferencia de 20 puntos en PISA representa aproximadamente el aprendizaje promedio de un año de los estudiantes de 15 años. Por lo que la brecha de México con el promedio global equivale a 3.4 años atrás en ciencias, 2.7 en lectura y 3.8 en matemáticas.

Ante el evidente retroceso de México en los resultados de esta evaluación, la doctora Patricia Ganem, coordinadora de investigación del Observatorio de la Educación advierte que “esta caída significa que las dificultades observadas después de la pandemia no han sido revertidas y una generación creciente de jóvenes está llegando al final de la educación básica sin las herramientas necesarias para participar exitosamente en una sociedad cada vez más compleja”

LA EVOLUCIÓN DE MÉXICO

La comparación con las últimas ediciones permite dimensionar la evolución del desempeño de los estudiantes mexicanos:

PISA	Lectura	Matemáticas	Ciencias
2015	423	408	416
2018	420	409	419
2022	415	395	410
2025	408	388	414

Fuente: elaboración propia con datos de la OCDE, PISA 2015, 2018, 2022 y 2025

El incremento de 4 puntos en el desempeño de México en ciencias respecto de 2022 es un dato positivo pero todavía insuficiente para hablar de una mejora consolidada. El aprendizaje basado en proyectos, el enfoque STEAM y el aprendizaje basado en problemas contribuyen a este avance, sin embargo, para que estas habilidades de resolución de problemas se desarrollen de manera sólida y sostenida es indispensable fortalecer las dos bases fundamentales del aprendizaje: lectura y matemáticas.

México presentó los niveles más bajos registrados en lectura y matemáticas desde 2006, y es a partir de 2018 cuando se acentúa el declive de los puntajes en ambas áreas,

desde entonces ha perdido 12 puntos en lectura y 21 en matemáticas. “Estos resultados son una señal clara de que la educación mexicana se encuentra en deterioro y que la Nueva Escuela Mexicana, lejos de revertir los rezagos educativos, enfrenta una importante pérdida de aprendizajes. La pregunta es inevitable: ¿cuánto más tendrá que caer el aprendizaje de nuestros jóvenes para que las autoridades reconozcan que su estrategia educativa está fallando?” advierte Paulina Amozurrutia, directora de Educación con Rumbo.

DETRÁS DE CADA RESULTADO HAY UN ESTUDIANTE

Los resultados de PISA no pueden reducirse a una tabla de posiciones. Detrás de cada porcentaje hay un joven cuya trayectoria educativa y oportunidades futuras pueden verse condicionadas por los aprendizajes que logra —o no— adquirir en la escuela.

No comprender adecuadamente un texto, tener dificultades para interpretar información, resolver problemas matemáticos o distinguir evidencia confiable de información falsa son obstáculos que pueden limitar la capacidad de los jóvenes para continuar aprendiendo, incorporarse al mundo laboral y participar plenamente en la sociedad.

Por ello, los resultados de PISA deben leerse como una alerta sobre los aprendizajes que México ha dejado de garantizar a sus estudiantes.

La dimensión del reto es enorme: durante el ciclo escolar 2025-2026, 5 millones 475 mil 142 jóvenes estaban matriculados en educación media superior en México, de acuerdo con cifras de la Secretaría de Educación Pública. Una población que llega a esta etapa con importantes desafíos de aprendizaje y para la que el sistema educativo enfrenta una tarea urgente: garantizar que, a lo largo de su trayectoria educativa, adquiera los conocimientos y competencias que necesitará para incorporarse al mundo laboral y desarrollar plenamente su proyecto de vida.

La evidencia longitudinal de la OCDE, basada en el seguimiento de estudiantes que participaron en PISA en Australia, Canadá, Dinamarca y Suiza, muestra que un mejor desempeño a los 15 años se relaciona con mayores oportunidades de alcanzar niveles educativos superiores y mejores resultados en el mercado laboral. [*Equity in education: Breaking down barriers to social mobility (OCDE, 2018)*]

LOS RESULTADOS DEBEN CONVERTIRSE EN DECISIONES

Los resultados de PISA 2025 no deben quedarse en el diagnóstico. México está obligado a utilizar esta evidencia para corregir el rumbo y garantizar que las políticas educativas tengan objetivos claros, seguimiento y resultados medibles.

“No podemos preparar a los estudiantes del mañana con las herramientas del ayer: exigimos a la Nueva Escuela Mexicana una verdadera innovación de vanguardia que transforme los resultados de PISA en el talento que México necesita para construir su futuro” advierte la Mtra. María Teresa Villa García.

Por ello, desde Educación con Rumbo presentamos las siguientes exigencias:

1. Evaluación e información consistentes

México necesita una estrategia nacional de evaluación independiente, objetiva, periódica y pública que permita saber qué están aprendiendo los estudiantes, identificar oportunamente los rezagos y medir si las políticas públicas están dando resultados.

1.1 Recuperar la capacidad institucional de evaluación independiente: Contar con organismos con autonomía técnica respecto de la autoridad educativa, capaces de evaluar el sistema educativo, generar evidencia confiable y dar seguimiento a sus resultados.

1.2 Garantizar información educativa pública, oportuna y completa: Los datos sobre matrícula, asistencia, aprendizaje, abandono, infraestructura y resultados de evaluación deben estar disponibles para la comunidad educativa y la sociedad. No se puede mejorar lo que no se mide ni tomar buenas decisiones con información incompleta.

1.3 Establecer un sistema integral de evaluación que contemple:

- Evaluaciones diagnósticas: al inicio del ciclo escolar para conocer fortalezas y áreas de oportunidad de los estudiantes y orientar la intervención de docentes, directivos y familias.
- Evaluaciones formativas y seguimiento continuo: que permitan identificar avances y rezagos durante el ciclo escolar.
- Evaluaciones estandarizadas y sumativas: que permitan medir de manera objetiva los aprendizajes alcanzados, identificar brechas y orientar la asignación de recursos y las decisiones de la política educativa

La evaluación tiene que dejar de ser un ejercicio aislado y convertirse en un sistema permanente de mejora educativa, cuyos resultados sean públicos y accesibles para toda la comunidad.

2. Recuperación de presupuesto e infraestructura

Los resultados PISA también obligan a preguntarnos si México está destinando los recursos necesarios para garantizar que sus estudiantes aprendan y que sus docentes cuenten con las herramientas para responder a las exigencias del mundo actual.

2.1 Inversión en capacitación y evaluación docente: La mejora educativa requiere una política permanente de desarrollo profesional que permita identificar las necesidades de capacitación de los docentes y ofrecer formación pertinente en metodologías de enseñanza, pensamiento crítico, herramientas tecnológicas, inteligencia artificial y competencias pedagógicas. Esta estrategia debe ir acompañada de mecanismos de evaluación y retroalimentación que permitan la práctica docente.

2.2 Equidad en el equipamiento de infraestructura de escuelas públicas: asegurar servicios básicos como agua, drenaje, condiciones de infraestructura que cumplan protocolos de seguridad. Posteriormente, asegurar conectividad y equipos tecnológicos que den accesibilidad al desarrollo de competencias digitales y acceso a la información.

2.3 Incrementar el presupuesto de educación anual en México: El país debe avanzar hacia una mayor inversión pública en educación y garantizar que los recursos se ejerzan de manera eficiente y focalizada donde más se necesitan, con base en evidencia y resultados.

3. Replantear la visión del modelo educativo nacional

Los resultados de PISA y los indicadores de educación actuales obligan a revisar si el modelo educativo que se está implementando está logrando formar jóvenes capaces de comprender, analizar, resolver problemas y desenvolverse en un mundo en constante transformación. Es por eso que el modelo educativo necesita:

3.1 Priorizar el pensamiento crítico y la resolución de problemas: el conocimiento es indispensable pero no suficiente. La escuela debe enseñar a los estudiantes a utilizar lo que saben para analizar información, resolver problemas, tomar decisiones y enfrentar situaciones.

3.2 Visión de un mundo global: Conocer nuestra historia, cultura e identidad y comprometerse con la comunidad es fundamental, pero no debe limitar las oportunidades de los jóvenes a una visión exclusivamente local o nacional. A México le corresponde formar estudiantes capaces de comunicarse en otros idiomas, comprender y relacionarse con distintas culturas, colaborar internacionalmente y entender los desafíos globales.

3.3 Fortalecer las áreas clave: Se requieren estrategias específicas y medibles para mejorar los aprendizajes en ciencias, matemáticas y lectura, así como fortalecer las lenguas internacionales y las competencias digitales. Estas estrategias deben tener en cuenta la diversidad de los estudiantes mediante la instrucción diferenciada, adecuaciones curriculares y equipos de apoyo para atender tanto a estudiantes con altas capacidades como a quienes requieren apoyos específicos para su inclusión educativa.

Los resultados de PISA 2025 ofrecen a México una oportunidad para corregir el rumbo, fortalecer los aprendizajes y garantizar que cada joven cuente con las herramientas necesarias para construir su futuro.

Desde Educación con Rumbo hacemos un llamado a las autoridades a implementar una política educativa basada en evidencia, evaluación, inversión y resultados.

PISA ya puso los datos sobre la mesa, ahora la responsabilidad es convertirlos en decisiones y acciones concretas.

-o0o-